

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA ECONÓMICAS, A.C.



AVERSIÓN AL RIESGO Y GÉNERO: UNA INVESTIGACIÓN EMPÍRICA

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN ECONOMÍA

PRESENTA

FERNANDA SÁNCHEZ VÁZQUEZ

DIRECTOR DE LA TESINA: DR. HERNÁN BEJARANO

CIUDAD DE MÉXICO

2023

*A mi mamá y mi papá, sin ustedes esto no sería posible,
gracias por su apoyo y esfuerzo, mis logros también son
sus logros.*

Agradecimientos

Agradezco a mi asesor, el Dr. Hernan Bejarano, por su guía, apoyo y por confiarme los datos que dieron lugar a esta investigación. También, agradezco a mi lectora, la Dra. Sonia Di Gianatalle, cuyos comentarios y sugerencias enriquecieron este trabajo.

A mi familia, mis papás y mis hermanas, su amor y apoyo absoluto me han dado la fortaleza para alcanzar mis metas. Son las personas que más me inspiran y motivan a superarme y dar lo mejor de mí, espero hacerlos sentir orgullosos.

A los reales, Aaron, Alberto, Andrés, Ilse y Sebastián, por su amistad, compañía, consejos y ayuda en los últimos cuatro años. Sentir que estábamos juntos en este camino me permitió llegar hasta el final.

A Ximena por su cariño incondicional y genuino, por escucharme, por sostenerme, por acompañarme y, sobre todo, por creer siempre en mí, incluso cuando yo misma no lo hice. La verdad es que sin ti no habría podido completar esta tesina.

Resumen

Esta investigación utiliza los datos recolectados de una encuesta para analizar si las actitudes al riesgo entre hombres y mujeres muestran diferencias a través de dos instrumentos de elicitación diferentes. El usar dos instrumentos diferentes nos permite comparar las respuestas individuales al riesgo a través de distintos marcos contextuales para conocer más acerca de la naturaleza de estas respuestas. Además, esta tesina incluye dos elementos claves que expanden el estudio de la disposición a tomar riesgos; primero, el análisis de otras características individuales que podrían causar diferencias; segundo, el estudio de este tema en el contexto mexicano, que ha sido inexplorado y que podría implicar resultados diferentes a los típicamente encontrados.

Contenido

1. Introducción	1
2. Revisión de literatura	2
3. Metodología	7
4. Datos.....	10
5. Resultados	11
6. Consistencia	16
7. Conclusión.....	18
8. Bibliografía.....	20
9. Anexos.....	23

Índice tablas

Tabla 1. Resumen de revisión de literatura	4
Tabla 2. Descripción de las loterías presentadas, posibles pagos, valor esperado y desviación estándar	9
Tabla 3. Resultados probit ordenado. Variable dependiente: aversión al riesgo (1 a 6).....	15

Índice de figuras

Figura 1. Árbol de decisión que lleva a cada número del índice de actitudes al riesgo	8
Figura 2. Distribución de actitudes al riesgo diferenciado por género	12
Figura 3. Resultados cruzados de actitudes al riesgo	16

1. Introducción

El riesgo es un tema focal en la economía debido a que es un componente crítico de casi todas las decisiones económicas como la inversión, el ahorro, el consumo y hasta decisiones dentro del mercado laboral. Así pues, estudiar los factores individuales que afectan las actitudes respecto al riesgo tiene como objetivo entender y predecir el comportamiento económico. Las investigaciones que abordan este tema han desarrollado instrumentos de elicitación los cuales les permiten no solo medir la disposición a tomar riesgos de los individuos, sino también capturar elementos individuales que causan heterogeneidad. Estas investigaciones han suscitado cuestiones aún sin resolver.

La primera cuestión tiene que ver con los determinantes de diferencias individuales en actitudes al riesgo, y aunque la literatura previa ha estudiado diversos factores, el género es la característica alrededor de la cual hay más debate. Por lo general, se cree que las mujeres son más aversas al riesgo, esto es que tienden a optar por alternativas o estrategias que minimicen la posibilidad de pérdidas o variaciones impredecibles. Sin embargo, parece que las diferencias en el comportamiento de hombres y mujeres pueden estar más o menos marcadas a través de distintos contextos, sociedades e incluso instrumentos experimentales. La segunda cuestión está relacionada al método empleado para medir actitudes al riesgo. Esto debido a la posible variación de las respuestas de un individuo a diferentes experimentos y lo que esto implica en términos de entender las preferencias al riesgo como un concepto propio de un individuo o un concepto contexto dependiente.

En este contexto, la presente investigación busca abordar estas cuestiones al analizar respuestas al riesgo de los participantes de una encuesta para verificar qué tan diferentes son las actitudes entre hombres y mujeres a través de dos diferentes instrumentos de elicitación de actitudes. Así, los resultados dan una explicación no solo sobre cómo las diferencias de género dependen del instrumento empírico, sino también sobre la naturaleza de las preferencias. Además, esta tesina complementa la literatura a través de dos puntos, el primero es que incluye en el análisis otras variables, además del género, que pueden incidir en las actitudes ante el riesgo de los individuos, lo que permite verificar la robustez de los resultados de diferencias de género. El segundo punto es que se estudia este tema en el contexto mexicano, pues la mayor parte de los estudios se basan en datos obtenidos de países occidentales, la diversidad cultural y socioeconómica de México agrega una capa adicional de complejidad y relevancia.

2. Revisión de literatura

En los últimos veinte años, la literatura económica ha estudiado algunas características socioeconómicas individuales que encuentran están correlacionadas con actitudes al riesgo, entre ellas destacan el ingreso, el color de piel, la edad, la educación e incluso el consumo de drogas,¹ a pesar de estos interesantes hallazgos, el género ha sido la característica alrededor de la cual se ha generado más discusión. Un gran número de investigaciones han registrado evidencia que sugiere que las mujeres son más aversas al riesgo, incluso trabajos como el de Croson y Gneezy (2009) y Eckel y Grossman (2008a), que hacen una detallada revisión de la literatura, concluyen lo mismo. Sin embargo, no todos los estudios encuentran evidencia sólida de esto, inclusive artículos como los de Filippin y Crosetto (2016) y Nelson (2015) que de la misma manera estudian la literatura, convienen que el surgimiento de diferencias de género es específico a la tarea que se le planteó al sujeto y las brechas de las diferencias son en realidad marginales. En este sentido, realizar un estudio integral de las distintas investigaciones, que se ha dedicado directamente a investigar las diferencias en las respuestas ante el riesgo entre hombres y mujeres resulta ser un ejercicio fundamental para comprender la manera en que se estudia el tema y cómo varían los resultados obtenidos.

Para este trabajo es relevante categorizar las investigaciones dado el tipo diseño experimental empleado para medir las actitudes al riesgo de los sujetos, tal y como hacen Eckel y Grossman (2008a). Existen dos categorías, la primera consiste en experimentos abstractos con juegos de azar y la segunda comprende experimentos contextuales que involucran toma de decisiones riesgosas dentro de ambientes contextuales como inversiones o seguros. La tabla 1 enlista quince artículos que investigan diferencias de género en preferencias al riesgo, resume sus hallazgos, el método experimental que emplean y ofrece algunos detalles del análisis.

Por un lado, la mayoría de los resultados provenientes de experimentos abstractos indican que las mujeres son más aversas al riesgo, incluso después de controlar por características sociodemográficas. Booth y Nolen (2012), Drupp et al. (2020), y Eckel y Grossman (2002) presentan una tarea en la que los individuos deben hacer solo una elección de entre varias loterías con ganancias reales que se caracterizan por un valor esperado que aumenta linealmente, así como una mayor desviación estándar, dependiendo de su elección derivan su

¹ Catherine C. Eckel y Philip J. Grossman, “Chapter 113 Men, Women and Risk Aversion: Experimental Evidence”, en *Handbook of Experimental Economics Results*, ed. Charles R. Plott y Vernon L. Smith, vol. 1 (Elsevier, 2008), 1061–73, [https://doi.org/10.1016/S1574-0722\(07\)00113-8](https://doi.org/10.1016/S1574-0722(07)00113-8).

grado de neutralidad al riesgo; Binswanger (1980) utiliza este mismo método, pero no encuentra diferencias de género significativas o consistentes después de controlar por educación. Borghans et al. (2009) y Hartog et al. (2002) miden la actitud con respecto al riesgo mediante la disposición de apostar en juegos de azar. Holt y Laury (2002) introducen una nueva manera de revelar preferencias al riesgo y encuentran diferencias significativas entre hombres y mujeres, pero estas se difuminan una vez que el pago de las loterías aumenta. Mientras que, Dohmen et al. (2011), al usar este método, sí encuentran diferencias de género en la voluntad de tomar riesgos.

Por el otro lado, la evidencia conseguida de experimentos contextuales tiende a ser más heterogénea y contradictoria entre sí. Barsky et al. (1997) usa una pregunta que involucra arriesgar los ingresos de por vida para medir la aversión al riesgo y los resultados que obtiene sugieren que las mujeres son menos tolerantes al riesgo. Los artículos de Graham et al. (2002) y Johnson y Powell (1994) estudian decisiones riesgosas en el contexto de inversiones y, mientras que el primer artículo encuentra que las mujeres tienden a elegir inversiones de menor riesgo, el segundo artículo halla que las diferencias en decisiones de inversión se desvanecen una vez que los individuos reciben educación financiera y administrativa; sin embargo, los resultados de Powell y Ansic (1997) contradicen esto al encontrar evidencia que sugiere que las diferencias de género en decisiones financieras prevalecen independientemente de la familiaridad y conocimiento.

En adición a todo esto, las investigaciones que usan tanto experimentos abstractos como contextuales para comparar resultados entre métodos reportan resultados variados. Schubert et al. (1999) muestran que la diferencia de propensión al riesgo surge en el tratamiento abstracto que involucra la selección de una lotería, pero no surge en el tratamiento contextual sobre inversión y seguro. Kruse y Thompson (2003) encuentran que los dos métodos experimentales generan resultados similares en tanto que las respuestas no se diferencian por género ni en el precio ofertado para evadir riesgo en un juego económico, ni en las preguntas sobre seguros. Eckel y Grossman (2008b) observan que las mujeres son más aversas al riesgo que los hombres tanto en la elección de lotería como en la decisión de inversión.

Tabla 1. Resumen de revisión de literatura

	Aversión al riesgo	Metodología experimental	¿Controles?	Detalles experimentales	Ubicación
Barsky et al. (1997)	M>H	Experimento contextual	No	Pregunta sobre salario	EUA
Binswanger (1980)	M=H	Experimento abstracto	Sí	Elección de lotería	India
Booth y Nolen (2012)	M>H	Experimento abstracto	Sí	Elección de lotería	Sureste de Inglaterra
Borghans et al. (2009)	M>H	Experimento abstracto	Sí	Disposición de apostar	Holanda
Dohmen et al. (2011)	M>H	Experimento abstracto	Sí	Elección de lotería	Alemania
Drupp et al. (2020)	M>H	Experimento abstracto	Sí	Elección de lotería	Estados Unidos y Europa
Eckel y Grossman (2002)	M>H	Experimento abstracto	No	Elección de lotería	EUA
Eckel y Grossman (2008b)	M>H	Experimento abstracto y contextual	Sí	Elección de lotería y decisión de inversión	EUA
Graham et al. (2002)	M>H	Revisión de literatura	-	-	EUA
Hartog et al. (2002)	M>H	Experimento abstracto	Sí	Disposición de pagar para entrar a un juego	Países bajos
Holt y Laury (2002)	Grandes pagos: M=H Pagos pequeños: M>H	Experimento abstracto	Sí		EUA
Johnson y Powell (1994)	M=H	Experimento contextual	Sí	Disposición apostar y decisión de inversión	UK
Kruse y Thompson (2003)	M=H	Experimento contextual	No	Precio ofrecido	EUA
Powell y Ansic (1997)	M>H	Experimento abstracto y contextual	Sí	Pregunta de inversiones	UK
Schubert et al. (1999)	M=H	Experimento contextual	Sí	Elección de lotería y decisiones de inversión y seguro	Suiza

Fuente: Elaboración propia.

Por último, cabe mencionar dos cuestiones importantes que rara vez se han abordado en la literatura sobre aversión al riesgo y que abordaré en la presente tesina. La primera tiene que ver con la consistencia individual a la aversión al riesgo entre tareas y aunque sí existen algunas investigaciones que tocan este tema, y que expondré a continuación, hasta el momento los resultados obtenidos levantan dudas sobre si la actitud al riesgo es un rasgo de personalidad medible y estable o cómo es que este se relaciona con otro tipo de características tanto contextuales como individuales. Dulleck, Fooker y Fell (2015) así como Bauermeister, Hermann y Musshoff (2018) convienen que la consistencia individual disminuye a través de métodos utilizados para medir la aversión al riesgo, pero ninguna de estas investigaciones controla por características sociodemográficas o por otros efectos. Soane y Chmiel (2005) estudian el grado de inconsistencia en sus preferencias al riesgo a través de diferentes contextos y descubren que hay pocas personas que son consistentemente tomadoras de riesgo, mientras que hay más personas que consistentemente están orientadas hacia la aversión al riesgo, pero de nuevo no sabemos cómo esto se correlaciona con características sociodemográficas.

La segunda cuestión que busco abordar es contribuir a la investigación del tema con datos recabados en un país latinoamericano, pues como se puede observar en la tabla todos los artículos escritos alrededor del tema basan sus hallazgos en datos recabados mayoritariamente en EUA o en países europeos. En realidad, me parece interesante expandir estas investigaciones a países de América Latina por la cultura de género que es todavía un poco más prominente y que tiene un efecto el comportamiento de las mujeres.² Lo anterior sobre todo teniendo en cuenta que la aversión al riesgo es un tema central en la disciplina económica que posee implicaciones personales tanto en la toma de decisiones financieras y laborales, como en el consumo de productos financieros.

En suma, los resultados de los estudios que implican juegos económicos de loterías o apuestas concluyen que las mujeres son más aversas al riesgo que los hombres. Sin embargo, los resultados de los experimentos que implican decisiones en contexto de inversiones, seguros o cualquier otro tipo de situación riesgosa en la vida cotidiana son algo menos concluyentes. A pesar de la preponderancia de mayor aversión al riesgo por parte de las mujeres en ambos tipos de investigaciones, hay suficientes pruebas en contra que justifican la cautela. Además, existe

² Jacquelynne S. Eccles, "Gender Roles and Women's Achievement-Related Decisions", *Psychology of Women Quarterly* 11, núm. 2 (1987): 135-72, <https://doi.org/10.1111/j.1471-6402.1987.tb00781.x>.

un gran hueco en la literatura que no incluye el estudio de la consistencia de las preferencias sobre el riesgo individual que potencialmente podrían ayudar a explicar y entender a profundidad cómo es que funcionan las preferencias al riesgo.

3. Metodología

Con el fin de verificar si es que existe algún tipo de efecto basado en género sobre la toma de riesgo individual, este trabajo usa los datos recabados por la “encuesta de hábitos y preferencias de jóvenes adultos” realizada como parte de un proyecto de investigación del Programa de Políticas de Drogas (PPD) financiado por Open Society.³ La encuesta fue aplicada durante el año 2018, principalmente en universidades, pero también en otros lugares públicos y ofrecía una recompensa de \$40 MXN como incentivo para participar. Los participantes respondieron a través de sus dispositivos móviles en un software de encuestas y fueron monitoreados por encuestadores con el fin de que no compartieran información entre ellos.

Aunque el objetivo principal de esta encuesta no era como tal estudiar preferencias al riesgo, esta investigación analiza únicamente los resultados obtenidos de dos tareas de elicitación que se implementaron y que concretamente buscaron revelar la disposición a tomar riesgos de los participantes (en el anexo se adjuntan las instrucciones de la encuesta, así como estas dos preguntas tal y como fueron presentadas a los participantes). La primera tarea constituye una contextual que plantea arriesgar sus ingresos con la posibilidad de que se dupliquen o se reduzcan, mientras que la segunda tarea constituye una tarea abstracta que presenta a los participantes la oportunidad de arriesgar los \$40 MXN por medio de un juego en el que pueden perder todo o incrementar hasta 2.85 veces lo prometido. Ambas preguntas fueron diseñadas para clasificar a los respondientes en seis diferentes categorías que corresponden a un índice que mide su grado de aversión al riesgo. En este sentido, para ambos experimentos, este índice funciona como un indicador ordinal del 1 al 6 que en el uno señala extrema aversión al riesgo que va disminuyendo y moderándose a través del dos y el cinco hasta llegar a indicar incluso amor al riesgo —o por lo menos neutralidad— en el seis (la tabla 1 del Anexo muestra una tabla que especifica lo que revela cada número de este índice de aversión al riesgo).

Específicamente, en la primera tarea se les planteó a todos los participantes el siguiente escenario:

Suponga que su única fuente de ingreso es un trabajo con un salario de una cantidad dada. Ahora se presenta ante usted la oportunidad de aceptar un nuevo trabajo. Este nuevo trabajo hipotético da chances de incrementar o disminuir su salario por el resto de su vida. Hay una chance que su salario se duplica (o sea que gane el doble). Existe

³ Pueden consultarse más detalles sobre la investigación y la encuesta en el siguiente reporte: Hernan Bejarano et al., “Could I get a cigarette for MXN 3. 5? How gender and smoking affect cigarette street market negotiation and price discrimination in Mexico City” (Programa de Políticas de Drogas (PPD), 2019), https://www.dropbox.com/s/546b4ktsccujufo/BejaranoetalDBP03_14_2019.pdf?dl=0.

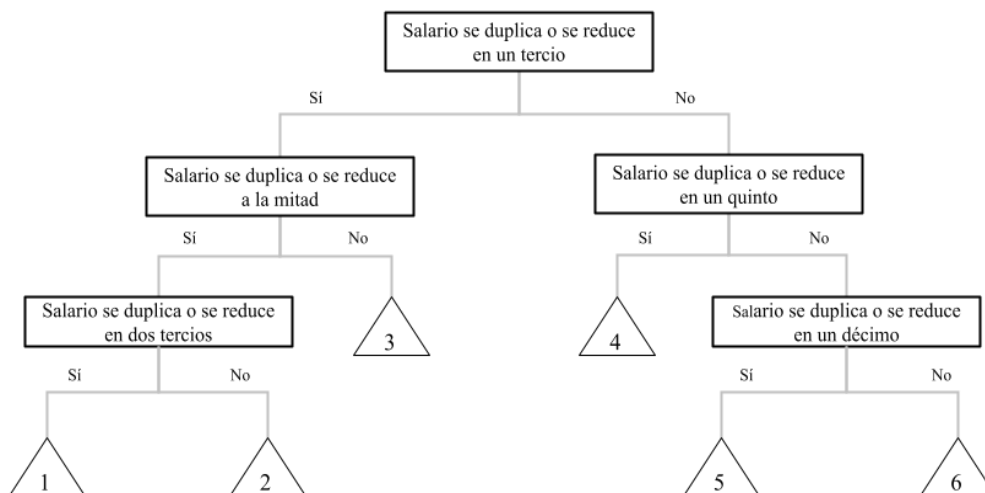
también la misma chance que su salario se reduce en un tercio de su ingreso actual (o sea que gane 66% de lo que gana ahora). ¿Aceptaría usted este nuevo trabajo?⁴

Dependiendo de la disposición a aceptar el nuevo trabajo se presenta una alternativa que varía la proporción en la que se reduce el salario para así categorizar al individuo. Por ejemplo, si el individuo responde a este primer escenario “No”, entonces el software de encuesta le presenta lo siguiente:

Nuevamente, suponga que los dos resultados posibles del nuevo trabajo son que su salario se duplique (o sea gane el doble) o que se reduzca en un quinto (o sea que gane el 80% de lo que gana actualmente) con chances iguales. ¿Aceptaría usted este nuevo trabajo?

Si esta vez el individuo acepta, entonces se le clasifica con un índice de 4, pero si no acepta entonces nuevamente se presenta una última opción que reduce la proporción que se puede perder del salario, todo esto con el fin de medir su disposición a tomar riesgos y asignarle un número dentro del índice que mejor describa su comportamiento. Así, las diferentes preguntas y las respuestas a ellas van decantando a los participantes en las seis categorías de actitud al riesgo. La figura 1 representa de forma clara cómo es que con base en la respuesta a cada variación del escenario principal se separan a los participantes en grados de aversión al riesgo. A los resultados de esta primera tarea los denominamos “actitud al riesgo enmarcada en mercado laboral”.

Figura 1. Árbol de decisión que lleva a cada número del índice de actitudes al riesgo



Fuente: Elaboración propia.

⁴ A este tipo de pregunta se le denomina de doble elección dicotómica y está basada en Barsky et al. (1997), fue traducida y aplicada en la encuesta.

En la segunda tarea, se les presenta a los participantes la oportunidad de arriesgar el pago de \$40 MXN, que se les había prometido por participar en la encuesta, para con suerte ganar más por medio de un juego. Este juego implica elegir jugar una de seis diferentes loterías que pueden premiar al participante con hasta \$114 MXN o en el peor de los casos no ganar nada. Cada lotería ofrece dos pagos los cuales dependen de la cara en la que caiga una moneda virtual, es decir, a cada cara de la moneda se le asigna un posible pago mayor o menor que 40 por lo que hay 50% de probabilidad de que el pago aumente o disminuya.⁵ La tabla 2 enlista las loterías presentadas a los participantes del estudio, así como sus posibles pagos, su valor esperado y la desviación estándar del pago más alto con respecto al pago esperado (los participantes solo tenían la información de las primeras cuatro columnas). Así, jugar la primera lotería implica un pago seguro, mientras que, para las loterías 2 a 6 el valor esperado aumenta con la desviación estándar, las opciones 5 y 6 tienen el mismo valor esperado, pero la desviación estándar es mayor para la opción 6 por lo que puede considerarse más riesgosa. Dado que los números de las loterías están linealmente relacionados con sus propiedades, es razonable asignar directamente el número de la lotería elegida como el número dentro del índice de actitudes al riesgo. A estos resultados obtenidos de la segunda tarea los denominamos “Actitud al riesgo en juego de loterías”.

Tabla 2. Descripción de las loterías presentadas, posibles pagos, valor esperado y desviación estándar

	Eventos	Probabilidad	Pagos	Valor esperado	Desviación estándar
Lotería 1	A	50%	\$40	\$40	0
	B	50%	\$40		
Lotería 2	A	50%	\$33	\$44	11
	B	50%	\$55		
Lotería 3	A	50%	\$24	\$48.5	24.5
	B	50%	\$73		
Lotería 4	A	50%	\$15	\$53	38
	B	50%	\$91		
Lotería 5	A	50%	\$6	\$57	51
	B	50%	\$108		
Lotería 6	A	50%	\$0	\$57	57
	B	50%	\$114		

Fuente: Elaboración propia.

⁵ Este instrumento de elección basado en loterías está fundado en Eckel y Grossman (2002) el cual fue modificado para Latinoamérica por Cardenas y Carpenter (2013), para la encuesta se toma esta modificación actualizando los valores para 2018.

4. Datos

En la encuesta participaron 860 personas de las cuales 389 eran mujeres y 471 hombres que, además de responder a los instrumentos de elicitación, proporcionaron información sociodemográfica tal como su género, edad, grado máximo de estudios, color de piel, ocupación, si poseen o no un seguro y si fuman.

La edad en promedio de los sujetos es de 23 años y la educación máxima promedio es Educación Media Superior.⁶ El 48% de los participantes son estudiantes, mientras que el 37% son personas que trabajan y el 15% restante son personas que están buscando un trabajo o tienen un trabajo no remunerado, por ejemplo, ama de casa. El color de piel promedio auto reportado fue de 6 en la escala PERLA.⁷ El 42% de los participantes indicaron que eran fumadores y, por último, el 20% reportó no contar con ningún tipo de seguro de salud. En el anexo se proporciona un enlace directo a la base de datos utilizada en esta investigación.

⁶ Para clasificar la educación usé las tres categorías principales establecidas por la SEP. Secretaría de Educación Pública, “Conoce el Sistema Educativo Nacional”, gob.mx, consultado el 1 de agosto de 2023, <http://www.gob.mx/sep/articulos/conoce-el-sistema-educativo-nacional>.

⁷ “PERLA Color Palette”, PERLA, el 22 de enero de 2012, <https://perla.princeton.edu/perla-color-palette/>.

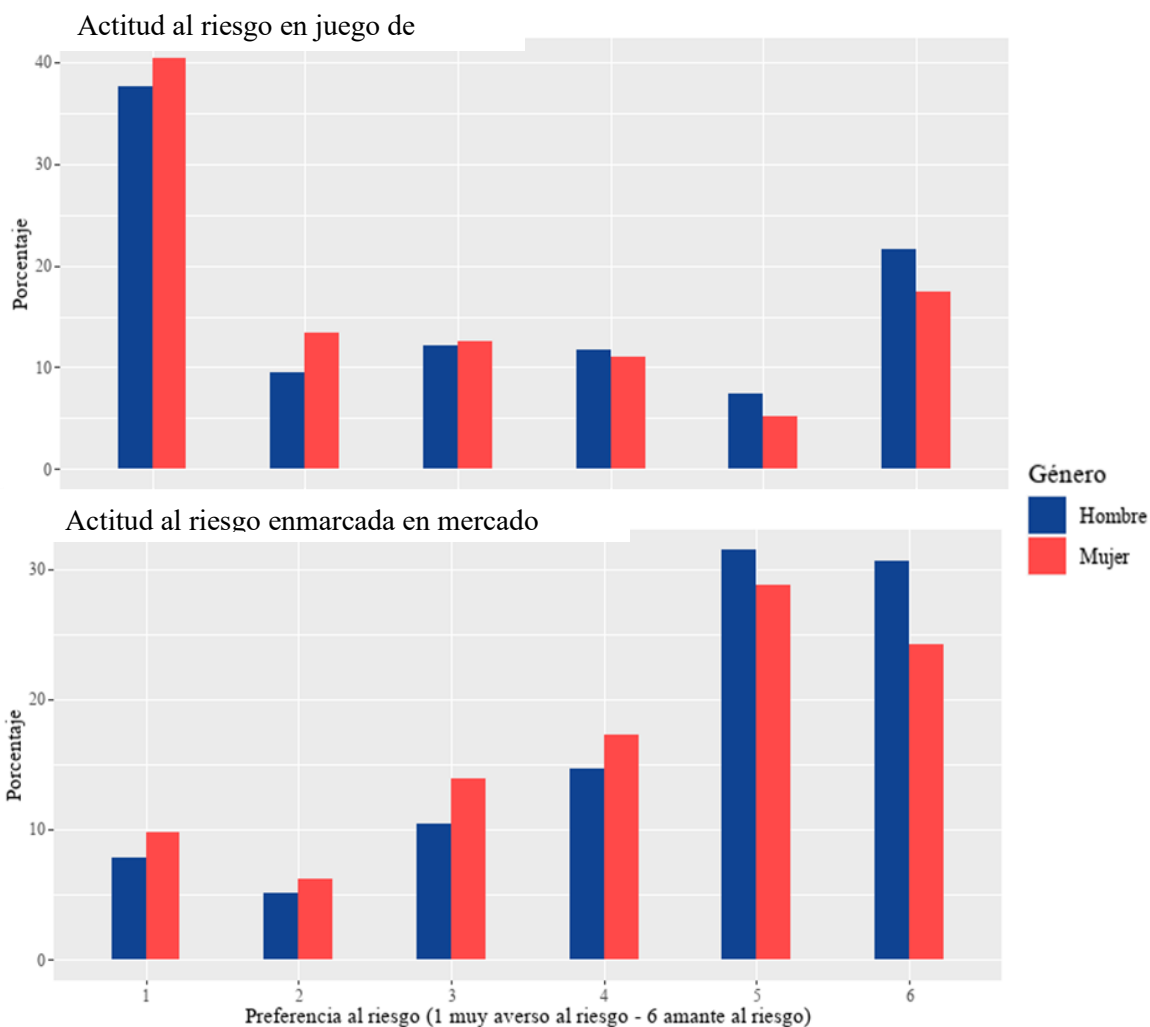
5. Resultados

La tabla 2 del Anexo expone el número de personas que se encuentra en cada una de las categorías del índice de actitudes al riesgo para los dos experimentos, diferenciadas entre hombres y mujeres. De esto notamos que, para la actitud al riesgo enmarcada en el mercado laboral, la actitud promedio fue 4.36, mientras que para la actitud al riesgo en juego de loterías fue 2.94, esto representa una diferencia interesante, pues significa que para el primer experimento los individuos, en promedio, se revelaron más amates al riesgo que en el segundo experimento. Mi principal hipótesis sobre esto tiene que ver con la gran presencia de estudiantes que conforman la muestra, pues, para la mayoría, sus padres/tutores representan su principal soporte económico y de ahí que no perciban tan riesgoso perder una gran parte de su ingreso.

En la actitud al riesgo en juego de loterías, aunque en general todos los individuos se hayan mostrado aversos al riesgo, los hombres en promedio fueron un poco menos aversos al riesgo que las mujeres, esto se ve reflejado en la elección promedio de los hombres la cual fue de 3.06, en cambio, la elección promedio de las mujeres fue de 2.79. También, vemos esta diferencia, aunque menos marcada, para la actitud al riesgo enmarcada en el mercado laboral, el índice promedio de los hombres fue de 4.84 y el de las mujeres fue de 4.21. Incluso, al observar las distribuciones de aversión al riesgo de ambas preguntas, expuestas en la figura 2, es fácil notar que constantemente el porcentaje de mujeres en las primeras categorías supera al de hombres, mientras que, en contraste, el porcentaje de hombres en las últimas categorías supera al de mujeres, lo que a simple vista indicaría una mayor preferencia al riesgo por parte de los hombres.

Un análisis preliminar usando la prueba no paramétrica de Kruskal-Wallis que sirve para comprobar si las medianas de dos o más grupos independientes (en este caso hombres y mujeres) son iguales. Esta prueba revela que para la actitud al riesgo enmarcada en el mercado laboral rechaza la hipótesis nula de que el índice promedio de hombres y mujeres es igual ($\chi^2(1) = 6.996$, $p - value = 0.008$), es decir, podemos concluir que sí hay diferencias significativas en la aversión al riesgo entre hombres y mujeres. No obstante, para la actitud al riesgo enmarcada en mercado laboral no rechazamos la hipótesis nula ($\chi^2(1) = 3.016$, $p - value = 0.082$), en este caso el valor p está por encima del valor de significancia por lo que para este experimento no encontramos diferencias significativas en la aversión al riesgo entre hombres y mujeres.

Figura 2. Distribución de actitudes al riesgo diferenciado por género



Fuente: Elaboración propia.

Hasta ahora los análisis estadísticos parecen indicar que las mujeres efectivamente son más aversas al riesgo que los hombres, sin embargo, todo esto no es suficiente para asegurar que las diferencias encontradas hasta el momento no se encuentran sesgadas, por ejemplo, por la omisión de variables relevantes. Por consiguiente, a continuación, nos enfocamos en el análisis econométrico de estos resultados usando un modelo probit ordenado cuya variable dependiente es el índice de actitudes al riesgo.⁸ La tabla 3 reporta los resultados de este análisis para ambos instrumentos de elicitación, los modelos (2) y (4) incluyen seis variables de control. Las variables de control se eligieron con base en lo que se identificó en la literatura como variables

⁸ Este modelo es apropiado considerando que la variable dependiente constituye una variable categórica con orden.

relevantes, es decir, que investigaciones han encontrado que están fuertemente correlacionadas con actitudes al riesgo. En este sentido, en línea con lo encontrado antes, se espera que las mujeres, las personas de piel oscura, los desempleados y los que tienen seguro se revelen más aversos al riesgo, mientras que la educación, la edad y el ser fumador son variables que se asocian más comúnmente con neutralidad al riesgo.

Los resultados confirman que las mujeres están menos dispuestas que los hombres a aceptar alternativas arriesgadas, pues la variable dummy de género exhibe coeficientes consistentemente negativos. Para el caso de la actitud al riesgo enmarcada en el mercado laboral, el coeficiente de género es significativo, aún después de añadir controles. Además, para estas actitudes enmarcadas en el mercado laboral, las otras variables que resultaron ser significativas tienen que ver con el color de piel, específicamente, las personas que se identificaron con los colores de piel más oscuros parecen revelarse más aversos al riesgo que sus contrapartes con piel más clara. Aún más, para las actitudes del juego de loterías, los coeficientes de las variables de color de piel no son significativos, pero son negativos de manera consistente a través de los modelos, este resultado es interesante e indica que hay cierta correlación entre el color de piel y la aversión al riesgo este es un resultado que aún no ha sido investigado a fondo, pero que claramente vale la pena analizar. Una última reflexión acerca de estos hallazgos es que el hecho de que tanto el género, como el color de piel hayan resultado ser variables significativas en una tarea enmarcada en un contexto laboral probablemente tiene que ver con que la aversión al riesgo se acentúa debido a las experiencias y desigualdades a las que se enfrentan en el mercado laboral; aunque, por supuesto, esto sólo es una hipótesis que merece su propia investigación.

Ahora, sobre la actitud al riesgo en juego de loterías, en un principio el género es significativo, sin embargo, al añadir controles la variable pierde significancia. Pero en este caso, diferentes variables de control resultan estar fuertemente correlacionadas con la aversión al riesgo, primero, la edad resulta ser una variable significativa con signo positivo, lo que implica que las personas más grandes están más dispuestas a participar en juegos más riesgosos. Segundo, la educación está relacionada negativamente con las preferencias al riesgo, esto es que las personas con mayor educación son más aversas al riesgo, este resultado parece ser generalizado, pues, aunque en el modelo del otro experimento los coeficientes para estas variables no son significativos, también son negativos. Tercero, la ocupación aquí también es una variable significativa, a comparación de las personas empleadas, el resto de las personas

tanto estudiantes, desempleados como los que tienen un trabajo no remunerado se muestran aversos al riesgo. Sin embargo, para este grupo los coeficientes entre experimentos son inconsistentes por lo que este resultado es específico a la tarea.

Por último, no encontramos que el ser fumador o el tener un seguro tuviera efectos significativos para ninguno de los dos experimentos. A pesar de que en la literatura muchas veces se haya encontrado que estas variables están fuertemente correlacionadas con las preferencias al riesgo. Incluso, los resultados indican que las personas con seguro son menos aversas al riesgo, pues el coeficiente es constantemente positivo lo que contradice la hipótesis de que las personas que adquieren seguros son menos tolerantes al riesgo.

Tabla 3. Resultados probit ordenado. Variable dependiente: actitud al riesgo (1 a 6)

Variables	Coeficientes probit ordenado			
	Actitud al riesgo enmarcada en mercado laboral		Actitud al riesgo en juego de loterías	
	(1)	(2)	(3)	(4)
Género (0= Hombre, 1= Mujer)	-0.190*** (0.0725)	-0.154** (0.0747)	-0.133* (0.0751)	-0.0920 (0.0775)
Edad		0.00100 (0.00903)		0.0172* (0.00918)
Fumador (1 = Sí)		0.0407 (0.0747)		0.0250 (0.0773)
Seguro (1= Sí)		0.00932 (0.0906)		0.00777 (0.0946)
Educación (ref: Educación Básica)				
Educación Medio Superior		-0.399 (0.403)		-0.918** (0.415)
Educación Superior		-0.375 (0.399)		-0.979** (0.411)
Color de piel (ref: (1-5) tonos más claros)				
6		-0.0601 (0.188)		-0.0753 (0.189)
7		-0.274 (0.172)		-0.0716 (0.172)
8		-0.354** (0.171)		-0.124 (0.171)
(9-11)		-0.401** (0.183)		-0.204 (0.184)
Ocupación (ref: Empleado)				
Trabajo no remunerado		-0.109 (0.141)		-0.395*** (0.149)
Estudiante		0.0237 (0.0855)		-0.215** (0.0884)
Desempleado		0.251 (0.159)		-0.322** (0.163)
cut1	-1.450*** (0.0701)	-2.042*** (0.499)	-0.345*** (0.0555)	-1.130** (0.510)
cut2	-1.158*** (0.0634)	-1.749*** (0.499)	-0.0579 (0.0548)	-0.839* (0.510)
cut3	-0.724*** (0.0574)	-1.309*** (0.498)	0.257*** (0.0551)	-0.516 (0.509)
cut4	-0.287*** (0.0545)	-0.864* (0.497)	0.580*** (0.0567)	-0.184 (0.509)
cut5	0.510*** (0.0556)	-0.0582 (0.497)	0.792*** (0.0588)	0.0346 (0.509)

Errores estándar en paréntesis. *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1.

Fuente: Elaboración propia.

6. Consistencia

En esta sección, analizo qué tan consistentes fueron las actitudes de los individuos a través de los experimentos. La figura 3 presenta una matriz que correlaciona las actitudes al riesgo de los individuos a través de los dos experimentos de los que participaron.

Figura 3. Resultados cruzados de actitudes al riesgo

		Actitud al riesgo enmarcada en mercado laboral					
		1	2	3	4	5	6
Actitud al riesgo en juego de loterías	1	33 (3.8%)	20 (2.3%)	48 (5.6%)	63 (7.3%)	88 (10.2%)	82 (9.5%)
	2	9 (1.04%)	4 (0.5%)	12 (1.4%)	15 (1.7%)	29 (3.4%)	28 (3.3%)
	3	6 (0.7%)	7 (0.8%)	10 (1.1%)	20 (2.3%)	39 (4.5%)	24 (2.8%)
	4	8 (0.9%)	6 (0.7%)	7 (0.8%)	15 (1.7%)	37 (4.3%)	25 (3.0%)
	5	6 (0.7%)	1 (0.2%)	10 (1.1%)	5 (0.6%)	16 (1.9%)	17 (2.0%)
	6	13 (1.5%)	10 (1.1%)	16 (1.9%)	18 (2.1%)	51 (6.0%)	62 (7.2%)

Fuente: Elaboración propia.

Esta figura nos permite identificar qué tan consistentes son los individuos para así categorizarlos en tres de acuerdo con la estabilidad de sus actitudes hacia el riesgo, es decir, qué tan similares se revelan de un experimento a otro. Estas tres categorías están representadas en la figura a través de diferentes tonos de verde.

La primera categoría constituye a los individuos con actitudes estables ante el riesgo, esto es que se encuentran justamente en la diagonal de la matriz. Se considera que sus actitudes son consistentes, pues se revelaron exactamente igual de aversos o amantes al riesgo a través de los experimentos. Esta categoría conforma solamente el 16.27% del total de los participantes (860 participantes) lo que en realidad constituye una parte pequeña de la muestra.

La segunda categoría se compone de los individuos que presentan una consistencia débil en sus actitudes ante el riesgo (son las celdas verdes claro en la figura 3). Los individuos dentro de esta categoría cambiaron un poco sus actitudes a través de los experimentos, este cambio es pequeño tal que si en una tarea se revelaron averso/amantes al riesgo en la otra lo siguen siendo solo que un poco más o menos, es decir, no cambian radicalmente sus actitudes, se mueven uno o dos lugares dentro del índice. El 40.93% de la muestra está dentro de la categoría débilmente consistente.

El 42.80% de los individuos restantes son parte de la última categoría de actitudes inconsistentes (corresponden a las celdas verde fuerte de la figura 3). Esta categoría representa a los individuos que invirtieron sus actitudes, es decir, cambiaron de presentarse aversos al riesgo a amantes al riesgo o al revés.

En estas dos últimas categorías existen una cantidad similar de personas, en realidad, la tendencia general de los individuos es alejarse de la consistencia. Aún más, después de hacer algunos análisis econométricos usando diferentes modelos como regresión lineal, probit ordenado para las tres categorías e incluso probit binario en el que la variable dependiente es consistencia= 1 y en otro caso= 0, no encontré que ninguna característica individual estuviera fuertemente correlacionada con ser más o menos consistente. En la tabla 3m del Anexo se incluyen los resultados de algunas de estas regresiones.

A este análisis añadimos el coeficiente de correlación de Spearman el cual nos permite comparar las actitudes al riesgo de los individuos entre instrumentos. El resultado es el siguiente: ($\rho = 0.1067, t - stat = 0.0017$). Observamos una correlación positiva, pero no significativa lo que nos indica que las actitudes entre los instrumentos de elicitación son independientes. Este resultado indica que las actitudes al riesgo, para la mayoría, no corresponde a un rasgo de personalidad estable, es decir, no puede inferirse que una persona es siempre aversa al riesgo como una característica individual independiente del contexto.

7. Conclusión

En esta investigación se presentaron dos diferentes tareas que típicamente se han usado en la literatura para medir la aversión al riesgo. En el experimento contextual que implicaba arriesgar los ingresos del individuo se encontró que las mujeres son más aversas al riesgo que los hombres. Pero para el experimento de elección de loterías, aunque al principio también se obtuvo el mismo resultado, el efecto perdió significancia una vez que se toman en cuenta otras variables sociodemográficas. Estos resultados contradicen lo que se ha encontrado en la literatura, pues para los experimentos de elección de loterías casi siempre se encuentran diferencias significativas en género aún después de añadir controles y de forma interesante las diferencias encontradas en el experimento contextual fueron consistentes a diferencia de lo que han encontrado las investigaciones. Aun así, no pude negarse, con estos resultados, que el género juega un papel importante en moldear las preferencias al riesgo. Esto tiene implicaciones importantes en contextos financieros y económicos, donde las diferencias en la toma de decisiones basadas en el género pueden influir en la toma de decisiones en el mundo laboral, en las inversiones e incluso en el consumo.

Asimismo, este estudio contribuye a la investigación de otras características individuales, más allá del género, que también influyen en la aversión al riesgo. Descubrimos que el color de piel, la educación y la edad son factores significativos en la toma de decisiones relacionadas con el riesgo. En lo que respecta al color de piel, este hallazgo plantea cuestiones fundamentales sobre la equidad y la justicia en el acceso a oportunidades económicas. Si las personas de diferentes orígenes étnicos o raciales muestran diferentes niveles de aversión al riesgo, esto podría influir en sus decisiones financieras y afectar sus perspectivas económicas a largo plazo. Este hallazgo subraya la necesidad de abordar las disparidades económicas y sociales basadas en el color de piel y de garantizar que existan igualdad de oportunidades para todos los grupos. Respecto al hallazgo de la educación, aquellos con niveles educativos más altos tienden a ser menos aversos al riesgo que aquellos con menor educación. Esto podría reflejar la mayor capacidad de comprensión de los riesgos y las recompensas asociadas con las decisiones financieras, así como una mayor confianza en la evaluación de dichos riesgos. Estos resultados tienen implicaciones en la promoción de la educación financiera y la toma de decisiones informadas.

Respecto a la consistencia de las actitudes al riesgo, esta investigación contribuye a la literatura comparando las actitudes entre dos métodos experimentales distintos. Encontramos

evidencia que sugiere que las actitudes al riesgo de los individuos no corresponden a una característica estable y que probablemente dependen del tipo de experimento al que se enfrenten.

En suma, esta investigación ha contribuido a entender aún mejor las diferencias basadas en género de las actitudes con respecto al riesgo y a la relación de estas a otras variables sociodemográficas a través del uso de dos diferentes métodos experimentales y el análisis de datos recabados en México. Además, ha ahondado en el tema tomando en cuenta la consistencia individual de las actitudes. Aun así, quedan algunas cuestiones por investigar como la raíz de las diferencias basadas en género o en raza, esto es, si se debe a características intrínsecas de los individuos o si más bien tiene que ver con factores ambientales que van moldeando las preferencias. También, sería interesante investigar cómo cerrar esta brecha, pues tiene repercusiones económicas en los individuos.

8. Bibliografía

- Barsky, Robert B., F. Thomas Juster, Miles S. Kimball, y Matthew D. Shapiro. 1997. “Preference Parameters and Behavioral Heterogeneity: An Experimental Approach in the Health and Retirement Study”. *The Quarterly Journal of Economics* 112 (2): 537–79. <https://www.jstor.org/stable/2951245>.
- Bauermeister, Golo-Friedrich, Daniel Hermann, y Oliver Musshoff. 2018. “Consistency of Determined Risk Attitudes and Probability Weightings across Different Elicitation Methods”. *Theory and Decision* 84 (4): 627–44. <https://doi.org/10.1007/s11238-017-9616-x>.
- Bejarano, Hernan, Rodrigo Crodova, Lissandra Ellyne, y Jaime Sainz. 2019. “Could I get a cigarette for MXN 3. 5? How gender and smoking affect cigarette street market negotiation and price discrimination in Mexico City”. Programa de Políticas de Drogas (PPD). https://www.dropbox.com/s/546b4ktsecujufo/BejaranoetalDBP03_14_2019.pdf?dl=0.
- Binswanger, Hans P. 1980. “Attitudes toward Risk: Experimental Measurement in Rural India”. *American Journal of Agricultural Economics* 62 (3): 395–407. <https://doi.org/10.2307/1240194>.
- Booth, Alison L., y Patrick Nolen. 2012. “Gender Differences in Risk Behaviour: Does Nurture Matter?” *The Economic Journal* 122 (558): F56–78. <https://www.jstor.org/stable/41418970>.
- Borghans, Lex, Bart H. H. Golsteyn, James J. Heckman, y Huub Meijers. 2009. “Gender Differences in Risk Aversion and Ambiguity Aversion”. *Journal of the European Economic Association* 7 (2/3): 649–58. <https://www.jstor.org/stable/40282781>.
- Cardenas, Juan Camilo, y Jeffrey Carpenter. 2013. “Risk attitudes and economic well-being in Latin America”. *Journal of Development Economics* 103 (julio): 52–61. <https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2013.01.008>.
- Crosetto, P., A. Filippin, y J. Heider. 2015. “A Study of Outcome Reporting Bias Using Gender Differences in Risk Attitudes”. *CESifo Economic Studies* 61 (1): 239–62. <https://doi.org/10.1093/cesifo/ifu029>.
- Crosos, Rachel, y Uri Gneezy. 2009. “Gender Differences in Preferences”. *Journal of Economic Literature* 47 (2): 448–74. <https://doi.org/10.1257/jel.47.2.448>.

- Dohmen, Thomas, Armin Falk, David Huffman, Uwe Sunde, Jürgen Schupp, y Gert G. Wagner. 2011. “Individual Risk Attitudes: Measurement, Determinants, and Behavioral Consequences”. *Journal of the European Economic Association* 9 (3): 522–50. <https://doi.org/10.1111/j.1542-4774.2011.01015.x>.
- Drupp, Moritz A., Menusch Khadjavi, Marie-Catherine Riekhof, y Rudi Voss. 2020. “Professional Identity and the Gender Gap in Risk-Taking. Evidence from Field Experiments with Scientists”. *Journal of Economic Behavior & Organization* 170 (febrero): 418–32. <https://doi.org/10.1016/j.jebo.2019.12.020>.
- Dulleck, Uwe, Jonas Fooker, y Jacob Fell. 2015. “Within-Subject Intra- and Inter-Method Consistency of Two Experimental Risk Attitude Elicitation Methods”. *German Economic Review* 16 (1): 104–21. <https://doi.org/10.1111/geer.12043>.
- Eccles, Jacquelynne S. 1987. “Gender Roles and Women’s Achievement-Related Decisions”. *Psychology of Women Quarterly* 11 (2): 135–72. <https://doi.org/10.1111/j.1471-6402.1987.tb00781.x>.
- Eckel, Catherine C., y Philip J. Grossman. 2002. “Sex Differences and Statistical Stereotyping in Attitudes toward Financial Risk”. *Evolution and Human Behavior* 23 (4): 281–95. [https://doi.org/10.1016/S1090-5138\(02\)00097-1](https://doi.org/10.1016/S1090-5138(02)00097-1).
- . 2008a. “Chapter 113 Men, Women and Risk Aversion: Experimental Evidence”. En *Handbook of Experimental Economics Results*, editado por Charles R. Plott y Vernon L. Smith, 1:1061–73. Elsevier. [https://doi.org/10.1016/S1574-0722\(07\)00113-8](https://doi.org/10.1016/S1574-0722(07)00113-8).
- . 2008b. “Forecasting Risk Attitudes: An Experimental Study Using Actual and Forecast Gamble Choices”. SSRN Scholarly Paper. Rochester, NY. <https://papers.ssrn.com/abstract=1843394>.
- Ert, Eyal, y Eldad Yechiam. 2010. “Consistent Constructs in Individuals’ Risk Taking in Decisions from Experience”. *Acta Psychologica* 134 (2): 225–32. <https://doi.org/10.1016/j.actpsy.2010.02.003>.
- Graham, Judy, Edward Stendardi, Joan Myers, y Mark Graham. 2002. “Gender Differences in Investment Strategies: An Information Processing Perspective”. *International Journal of Bank Marketing* 20 (febrero). <https://doi.org/10.1108/02652320210415953>.

- Hartog, Joop, Ada Ferrer-i-Carbonell, y Nicole Jonker. 2002. "Linking Measured Risk Aversion to Individual Characteristics". *Kyklos* 55 (1): 3–26. <https://doi.org/10.1111/1467-6435.00175>.
- Holt, Charles A., y Susan K. Laury. 2002. "Risk Aversion and Incentive Effects". *The American Economic Review* 92 (5): 1644–55. <https://www.jstor.org/stable/3083270>.
- Johnson, J.e.v., y P.I. Powell. 1994. "Decision Making, Risk and Gender: Are Managers Different?" *British Journal of Management* 5 (2): 123–38. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8551.1994.tb00073.x>.
- Kruse, Jamie Brown, y Mark A Thompson. 2003. "Valuing Low Probability Risk: Survey and Experimental Evidence". *Journal of Economic Behavior & Organization* 50 (4): 495–505. [https://doi.org/10.1016/S0167-2681\(02\)00039-2](https://doi.org/10.1016/S0167-2681(02)00039-2).
- "PERLA Color Palette". 2012. PERLA. el 22 de enero de 2012. <https://perla.princeton.edu/perla-color-palette/>.
- Powell, Melanie, y David Ansic. 1997. "Gender Differences in Risk Behaviour in Financial Decision-Making: An Experimental Analysis". *Journal of Economic Psychology* 18 (6): 605–28. [https://doi.org/10.1016/S0167-4870\(97\)00026-3](https://doi.org/10.1016/S0167-4870(97)00026-3).
- Schubert, Renate, Martin Brown, Matthias Gysler, y Hans Wolfgang Brachinger. 1999. "Financial Decision-Making: Are Women Really More Risk-Averse?" *The American Economic Review* 89 (2): 381–85. <https://www.jstor.org/stable/117140>.
- Secretaría de Educación Pública. s/f. "Conoce el Sistema Educativo Nacional". gov.mx. Consultado el 14 de agosto de 2023. <http://www.gob.mx/sep/articulos/conoce-el-sistema-educativo-nacional>.
- Soane, Emma, y Nik Chmiel. 2005. "Are Risk Preferences Consistent?: The Influence of Decision Domain and Personality". *Personality and Individual Differences* 38 (8): 1781–91. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2004.10.005>.

9. Anexos

La base de datos completa utilizada para esta investigación se encuentra en la siguiente liga: https://cideo365-my.sharepoint.com/:x:/g/personal/fernanda_sanchez_alumnos_cide_edu/EXAKVVRX98X9Bg9eJlw1NrmEBx1fEeaA_xWVBeZ8LLKvj9Q?e=F4ng1E.

Debido a la longitud de la encuesta no puedo incluirla completa, sin embargo, en el siguiente enlace puede encontrarse una copia de la encuesta completa: https://cideo365-my.sharepoint.com/:w:/g/personal/fernanda_sanchez_alumnos_cide_edu/Ea-KKXptWKdJtqCUwizMoE0B5uMj4jxO03NhVOC3PiF4bw?e=8igyQp.

Bienvenidx a la Encuesta Sobre los Hábitos y las Preferencias de Jóvenes Adultos Buenos días.

Estamos realizando un estudio para el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) sobre los hábitos y las preferencias de jóvenes adultos en México. Su opinión es muy importante para el estudio. No hay respuestas correctas o incorrectas, pero es importante que sus respuestas sean lo más sinceras posibles. Le agradeceremos que nos conceda un poco de su tiempo.

Acerca de la Encuesta

Sus respuestas serán confidenciales y anónimas. El CIDE protege los datos de los participantes en un sistema de seguridad que cumple con estándares internacionales. Su participación en esta investigación es voluntaria. Usted puede decidir no responder a ciertas preguntas. También puede decidir detener la encuesta en cualquier momento. No habrá ningún perjuicio si no desea hacerlo. Si usted tiene alguna pregunta sobre este estudio, puede manifestarlo tanto al coordinador de su sesión como a los investigadores responsables del proyecto, al número fijo **(449) 9945150** o por email al correo **hernan.bejarano@cide.edu**.

La encuesta dura aproximadamente **15-45 minutos** y usted podrá ganar entre **MXN \$40-\$114**. Se le solicitara que durante la encuesta mantenga su celular apagado y no se comunique con otros encuestados. Ante cualquier duda, levante su mano y el coordinador de la sesión se acercará a responderle. **¿Quiere empezar la encuesta?**

No (1)

Si (2)

Pregunta sobre ingresos

Q.3 Suponga que su única fuente de ingreso es un trabajo con un salario de una cantidad dada. Ahora se presenta ante usted la oportunidad de aceptar un nuevo trabajo. Este nuevo trabajo hipotético da chances de incrementar o disminuir su salario por el resto de su vida. Hay una chance que su salario se duplica (o sea que gane el doble). Existe también la misma chance que su salario se reduce en un tercio de su ingreso actual (o sea que gane 66% de lo que

gana

ahora).

¿Aceptaría usted este nuevo trabajo?

Sí (1)

No (2)

Mostrar esta pregunta:

Si $Q3 = 1$

Q3.1 Ahora, suponga que los dos resultados posibles del nuevo trabajo son que su salario se duplique (o sea gane el doble) o que se reduzca a la mitad (o sea que gane el 50% de lo que gana actualmente) con chances iguales.

¿Aceptaría usted este nuevo trabajo?

Sí (1)

No (2)

Mostrar esta pregunta:

Si $Q3.1 = 1$

Q3.12 Nuevamente, suponga que los dos resultados posibles del nuevo trabajo son que su salario se duplique (o sea gane el doble) o que se reduzca en dos tercios (o sea que gane el 33% de lo que gana actualmente) con chances iguales.

¿Aceptaría usted este nuevo trabajo?

Sí (1)

No (2)

Mostrar esta pregunta:

Si $Q3 = 2$

Q3.2

Nuevamente, suponga que los dos resultados posibles del nuevo trabajo son que su salario se duplique (osea gane el doble) o que se reduzca en un quinto (osea que gane el 80% de lo que

gana actualmente) con chances iguales.
¿Aceptaría usted este nuevo trabajo?

Sí (1)

No (2)

Mostrar esta pregunta:

Si Q3.2 = 2

Q3.22

Nuevamente, suponga que los dos resultados posibles del nuevo trabajo son que su salario se duplique (osea gane el doble) o que se reduzca en un decimo (osea que gane el 90% de lo que gana actualmente) con chances iguales.

¿Aceptaría usted este nuevo trabajo?

Sí (1)

No (2)

Opciones de Remuneración

Por su participación al responder este cuestionario usted ha sido acreedor de **\$40.00**. En el siguiente juego, usted tiene la posibilidad de quedarse con esa cantidad o de tirar una moneda y aumentar o disminuir esa cantidad de dinero. Tirará una moneda virtual al aire y registrará el resultado del lanzamiento (águila o sol). Dependiendo del resultado será el pago que se le dará el coordinador al fin de la encuesta.

Tiene abajo una lista de opciones con distintos pagos. Seleccione la combinacion de pagos que usted prefiere.

- Opción A: Águila \$40/ Sol \$40 (Me llevo los \$40.00 acreditados) (1)
- Opción B: Águila \$33/ Sol \$55 (2)
- Opción C: Águila \$24/ Sol \$73 (3)
- Opción D: Águila \$15/ Sol \$91 (4)
- Opción E: Águila \$6/ Sol \$108 (5)
- Opción F: Águila \$0/ Sol \$114 (6)

Tabla 1. Descripción de índice de actitudes al riesgo

Índice	Grado de aversión al riesgo
1	Extremadamente averso al riesgo
2	Muy averso al riesgo
3	Averso al riesgo
4	Ligeramente averso al riesgo
5	Neutral al riesgo
6	Amante al riesgo

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2. Repartición de individuos en cada categoría del índice de actitudes al riesgo para los dos experimentos

Índice	Pregunta sobre lotería			Pregunta sobre trabajo		
	Todos (%)	Hombres (%)	Mujeres (%)	Todos (%)	Hombres (%)	Mujeres (%)
1	334 (38.8)	177 (37.6)	157 (40.4)	75 (8.7)	37 (7.9)	38 (9.8)
2	97 (11.3)	45 (9.5)	52 (13.4)	48 (5.6)	24 (5.1)	24 (6.2)
3	106 (12.3)	57 (12.1)	49 (12.6)	103 (12.0)	49 (10.4)	54 (13.9)
4	98 (11.4)	55 (11.7)	43 (11.0)	136 (15.8)	69 (14.6)	67 (17.2)
5	55 (6.4)	35 (7.4)	20 (5.0)	260 (30.2)	148 (31.4)	112 (28.8)
6	170 (19.8)	102 (21.7)	68 (37.6)	238 (27.7)	144 (30.6)	94 (24.1)
Total	860	471	389	860	471	389
Media	2.94	3.06	2.79	4.36	4.48	4.21

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3. Resultados de regresiones sobre consistencia

Coeficientes de modelos de regresión lineal y probit ordenado.		
Variables	(1)	(2)
Género (0= Hombre, 1= Mujer)	-0.123 (0.0898)	0.113 (0.0735)
Edad	0.00721 (0.0110)	-0.00560 (0.00879)
Fumador (1 = Sí)	-0.0209 (0.0897)	0.0727 (0.0733)
Seguro (1= Sí)	-0.0761 (0.110)	0.0618 (0.0893)
Educación (ref: Educación Básica)		
Educación Medio Superior	0.0616 (0.0940)	1.246 (0.417)
Color de piel (ref: (1-5) tonos más claros)		
6	0.0338 (0.219)	-0.00560 (0.00879)
7	0.0413 (0.200)	-0.00560 (0.00879)
8	0.241 (0.199)	-0.00560 (0.00879)
(9-11)	0.229 (0.213)	-0.00560 (0.00879)
Ocupación (ref: Empleado)		
Trabajo no remunerado	-0.0611 (0.165)	-0.138 (0.134)
Estudiante	-0.365 (0.231)	0.123 (0.188)
Desempleado	-0.110 (0.173)	-0.129 (0.139)
Constante	0.0660 (0.362)	0.0177 (0.502)

Errores estándar en paréntesis. *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

La variable dependiente del modelo (1) de regresión lineal es el valor absoluto de la resta del índice del primer experimento menos el del segundo experimento de la tal manera que 0 es consistencia absoluta.

La variable independiente del modelo (2) de probit ordenado son las tres categorías descritas en el texto.

Fuente: Elaboración propia.